



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**SIMILITUD EN RASGOS DE PERSONALIDAD DE SUJETOS CON APTITUDES
MUSICALES EN URUAPAN, MICHOACÁN.**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Tonanzin Yunuen Mendoza Alejandre

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán a 7 de Agosto de 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
Antecedentes del problema	
Planteamiento del problema	
Objetivos	
Hipótesis	
Justificación	
Marco de referencia	
Capítulo 1. Personalidad	
1.1 Definición de personalidad.	10
1.2 Componentes de la personalidad.	11
1.3 Factores que integran la personalidad.	12
1.3.1 Factor genético.	13
1.3.2 Factor orgánico.	14
1.3.3 Factor ambiental-situacional.	15
1.4 Teorías de los rasgos de personalidad.	16
1.4.1 Antecedentes de las teorías de los rasgos.	17
1.4.2 G. W. Allport	18
1.4.3 R. B. Cattell.	19

1.4.4 H. J. Eysenck.	21
1.4.5 Modelo de los cinco factores.	23
1.5 Trastornos de la personalidad.	24
1.5.1 Características diagnósticas de los trastornos de personalidad.	25
1.6 Desórdenes de la personalidad.	27
1.6.1 Desórdenes del carácter	28

Capítulo 2. Aptitudes Musicales

2.1 Definición de aptitudes.	32
2.2 Las aptitudes musicales.	34
2.3 El desarrollo musical desde la infancia hasta la vida adulta.	46
2.4 Conceptualización de la inteligencia musical.	46
2.5 Antecedentes de la música a través de la historia.	48
2.6 Cualidades del sonido.	50
2.7 Beneficios de la enseñanza musical.	51

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de los resultados

3.1 Descripción metodológica.	57
3.1.1 Enfoque cuantitativo.	58
3.1.2 Diseño no experimental.	59

3.1.3 Tipo de estudio transversal.	59
3.1.4 Alcance.	60
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	60
3.2 Población y muestra.	64
3.2.1 Descripción de la población.	64
3.2.2 Descripción de la muestra.	64
3.3 Descripción del proceso de investigación.	65
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	66
3.4.1 Rasgos de personalidad de los sujetos investigados.	66
3.4.2 Puntajes altos y bajos por escala de personalidad en las personas con aptitudes musicales.	70
3.4.3 Rasgos de personalidad estadísticamente prominentes.	73
Conclusiones.	74
Bibliografía.	78
Mesografía.	81
Anexos	

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Las aptitudes musicales han sido estudiadas a lo largo del tiempo por profesionistas de la música e incluso por psicólogos y pedagogos, sin embargo, se tienen pocos datos acerca de la formación de éstas y su relación con los rasgos de personalidad.

No obstante, de acuerdo con Gardner (2009), las aptitudes o inteligencias musicales podrían definirse como las habilidades para diferenciar los significados de conjuntos de tonos regulados de manera rítmica, y producir semejantes secuencias de tonos reguladas en forma métrica, como una forma de comunicarse con las demás personas.

Aunado a esto y en lo que concierne a la presente investigación, es necesario mencionar una definición de la personalidad, puesto que ambas variables serán el objeto de estudio.

Usualmente podría decirse que la personalidad se constituye por una serie de cualidades que posee una persona y que a su vez, crea una tendencia para actuar de determinada forma ante ciertos estímulos o situaciones. Así mismo, la personalidad está determinada por diversos factores, tanto biológicos como sociales y ambientales, que más adelante se mencionarán a detalle.

Cabe destacar la definición acertada que Allport estableció: “personalidad es la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo, que determinan su ajuste único al medio” (citado por Cueli; 1990; 219).

Se han realizado, sin embargo, investigaciones acerca de la influencia de la música en la conducta de las personas.

Un ejemplo de estos estudios; es el realizado por el estudiante David Merrill, el cual realizó un experimento con ratones, que pretendía conocer cómo afectaba la música en la capacidad para aprender cosas nuevas. A un grupo de ratones se les puso música de Mozart y a otros heavy metal, los resultados fueron que los del primer grupo mejoraron la habilidad de resolución de laberintos, mientras que los que escucharon metal se mataron entre ellos. (www.psychology.suite101.com;2008).

Otras investigaciones realizadas han encontrado que las niños que estudian música de acuerdo con la *Association for Psychological Science*, han obtenido puntuaciones más altas en las pruebas de inteligencia, específicamente en las pruebas de memoria y fluidez verbal. (www.psychology.suite101.com;2008).

De acuerdo con Davis, (www.psychology.suite101.com;2008) diversos estudios han demostrado que los niños que tienen una mayor exposición a la música y tocan algún instrumento, mejoran sus habilidades sociales y de lectura, y además son más comprometidos.

Diversos estudios han comprobado que música como la de Vivaldi y Mozart, por mencionar algunos, tienen efectos positivos en el estado anímico, así como también reduce la tensión e influye significativamente en las capacidades lingüísticas de los

sujetos. Por lo tanto se espera que los sujetos a investigar posean alguna de éstas características.

Una investigación realizada en la provincia de León, España titulada de la siguiente manera “Modelo de aptitud musical. Análisis y evaluación del enfoque de aprendizaje, la personalidad y la inteligencia emocional en alumnos de 13 a 18 años”. Propone desarrollar un modelo de instrucción musical para fomentar en los niños una vivencia musical, adecuándolo a sus características de personalidad como rasgos e inteligencia musical, así como a su forma de construir su propio aprendizaje. Se utilizó una muestra de 350 sujetos que cursaban la secundaria, otros de algunas escuelas de música y de los conservatorios de la provincia y se recogió información de 62 variables para proponer dicho modelo. Además para complementar tal estudio se utilizaron dos grupos extremos con capacidades musicales (altas y bajas).

Finalmente los resultados apuntan que las personas que tienen una capacidad musical alta en relación a su personalidad son más constructivistas, tienen más pensamientos positivos, poseen niveles altos en cuanto a motivación, actividad, integración, sensibilidad, responsabilidad, eficacia y en un menor grado poseen inteligencia emocional, autoestima, tolerancia e inhibición. Los sujetos con una capacidad musical baja, en cuanto a sus rasgos de personalidad, salieron más altos en relación con la independencia, inteligencia emocional, aprensión, atrevimiento, ansiedad y dominancia, son más rígidos, supersticiosos, tienen mayor capacidad de sobreponerse, pensamientos estereotipados e ingenuidad. (Ramos, citado por www.tesis.com.es; 2009).

Un estudio similar a los anteriores titulado “Aptitudes musicales entre niños de diez y doce años” se realizó en Badajoz, España, cuya finalidad era estudiar la causa-efecto que se produce entre un trabajo de atención mediante una intervención en atención visual, auditiva, interior e integral y la mejora de las aptitudes musicales, con una población de 200 niños entre los diez y doce años. A cada grupo se le aplicó un modelo distinto de atención (visual, auditiva e interior) excepto al grupo control, y para comprobar la eficacia de los mismos se aplicó el Test de Seashore antes y después de la intervención.

Los resultados a los que se llegó confirman la hipótesis de investigación que señala que, tras una intervención en atención auditiva e interior, los sujetos tenían mayor eficacia y por lo tanto, mejoraron la aptitud musical que al grupo que se les aplicó el modelo de atención visual, que de alguna manera era de esperarse puesto que para dicha habilidad se requiere ser más auditivo. Por lo tanto se puede concluir que efectivamente existe una suma relación entre la atención y las aptitudes musicales. (Martín, citado por www.dialnet.unirioja.es; 2006).

Es necesario señalar que las investigaciones presentadas anteriormente han aportado información valiosa que compete a la psicología, sin embargo en México no se tienen datos suficientes que contribuyan a conocer cómo se presentan dichas variables en ésta población, por lo que se considera oportuno abrir campo a la investigación de las aptitudes musicales en Uruapan, Michoacán y su relación con la psicología, específicamente con los rasgos de personalidad.

Planteamiento del problema

El arte, sin duda, es una creación del hombre sumamente maravillosa. Existen infinidad de obras literarias, musicales, pinturas y esculturas que forman parte de diversas culturas y por lo tanto forman seres auténticos, creativos, sensibles y humanos.

Indagar acerca de las aptitudes musicales, sería necesario y de suma importancia puesto que han sido poco estudiadas y aún no se ha logrado establecer una conceptualización universal que describa sus características.

Así mismo, en el intento de relacionar estas dos variables (rasgos de personalidad y aptitudes musicales), busca identificar un perfil de rasgos para las personas con aptitudes musicales lo que, dicha investigación daría pie para realizar investigaciones que profundicen alrededor del tema.

Sin embargo, en pleno siglo XXI, parecen ser temas olvidados, puesto que los investigadores de la psicología, actualmente se han dedicado a estudiar otros temas enfocados a diversos fenómenos sociales que distan mucho de éste y que no obstante, no dejan de ser importantes para la ciencia.

Especialmente en el área de la música, Uruapan es una ciudad que tiene una gran cantidad de personas con dichas habilidades para la ejecución musical, desde niños hasta adultos que se preocupan porque prevalezca esta necesidad de apreciación y expresión a la música.

Un claro ejemplo de ello, son los integrantes de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Uruapan, entre otros grupos de música que conforman la población a investigar, puesto que cumplen con las características necesarias para dicho estudio.

Por lo tanto, sería bastante novedoso e importante para la ciencia descubrir si ¿Existen similitudes en los rasgos de personalidad de las personas que poseen aptitudes musicales de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Objetivos.

Objetivo general:

Establecer las similitudes significativas en los rasgos de personalidad de las personas que poseen aptitudes de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares:

1. Definir el concepto de personalidad.
2. Describir los factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad.
3. Describir el concepto de rasgos de personalidad.
4. Definir las teorías de los rasgos de personalidad.
5. Definir el concepto de aptitudes musicales.
6. Caracterizar las principales aptitudes requeridas para la práctica musical.
7. Describir el proceso de desarrollo de las aptitudes musicales desde la infancia a la adultez.
8. Describir los beneficios de recibir una instrucción musical.

9. Medir los rasgos de personalidad de las personas con aptitudes musicales de entre 15 y 50 años de Uruapan, Michoacán, de acuerdo con el Perfil- Inventario de la personalidad de Leonard V. Gordon.
10. Identificar el nivel de similitud de los rasgos de personalidad de las personas con aptitudes musicales de entre 15 y 50 años de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis

Hipótesis de trabajo:

Existen similitudes significativas en los rasgos de personalidad de las personas con aptitudes musicales de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula

No existen similitudes significativas en los rasgos de personalidad de las personas con aptitudes musicales de Uruapan, Michoacán.

Justificación

La presente investigación tiene la finalidad de aportar a la psicología nuevos hallazgos en lo que respecta al tema de la personalidad y las aptitudes musicales. Lo cual es de suma importancia, puesto que permitiría a dicha ciencia reconocer cuáles son los beneficios de poseer aptitudes musicales en lo que respecta al desarrollo de

ciertas habilidades cognitivas y emocionales, actitudes y rasgos que forman parte de la personalidad de toda persona.

Dicho lo anterior, también contribuiría a la psicología la presente investigación para que los psicólogos tomen conciencia de la importancia de la música en el desarrollo del niño y sean parte de ella, para crear posibles técnicas psicoterapéuticas para satisfacer la demanda psicológica de una forma innovadora y enriquecedora.

La investigación beneficiaría directamente a los profesionistas que se dedican al desarrollo integral de la persona, psicólogos, pedagogos, maestros, dentro del sector de salud mental y a los músicos de manera muy especial ya que son la población a investigar.

Si los resultados de la investigación son satisfactorios, podrían implementarse programas de expresión musical en el ámbito educativo y de tratamiento en la salud mental para potenciar el desarrollo de la personalidad del individuo de manera que pueda éste integrarse a la sociedad de una manera sana y con una calidad de vida óptima.

Por lo tanto, dicha investigación es propia de la psicología puesto que ésta se encarga de manejar teorías de personalidad y de conocer los procesos psíquicos y cognitivos, así como la relación del individuo con su entorno y consigo mismo.

Marco de referencia

La presente investigación se efectuó en la ciudad de Uruapan, Michoacán, habiendo cumplido con la aplicación de 60 tests P-IPG a personas que sus edades varían entre los 15 a 50 años que se caracterizan por tener aptitudes musicales.

Se asume que los sujetos investigados, poseen tales aptitudes hacia la música por el hecho de cada uno de ellos toca uno o más instrumentos musicales, algunos de ellos cantan y forman parte de grupos musicales que interpretan diversos géneros musicales: reggae, trash, ska y rock alternativo, así como también algunos forman parte de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Uruapan. Cabe señalar que, estos sujetos están muy comprometidos con el hecho musical, asisten a sus ensayos de dos a tres veces por semana y además asisten a clases de música en su respectivo instrumento, además de asistir a clases de solfeo. Otra parte de la población asiste a clases de música en una academia y sólo dos personas son maestros de música.

De los sujetos elegidos para la investigación, 22 forman parte de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Uruapan, Michoacán, para lo cual, fueron utilizadas las instalaciones de la Casa de la Cultura, situada provisionalmente en la calle Jesús García número 2, colonia Centro.

Las aplicaciones posteriores, se llevaron a cabo en el lugar de ensayo de cada uno de los grupos musicales; calle Magnolia número 1 colonia La Mora, Luxemburgo número 19 colonia La Joyita, calle Pueblita número 7 colonia Centro y en una academia de música ubicada en la calle Morelos número 100.

CAPÍTULO 1

PERSONALIDAD

El presente capítulo está destinado a describir los factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad del individuo; tanto biológicos como sociales, así como también se pretende retomar una conceptualización de la personalidad que sea clara y concreta. En el capítulo se presentarán además, las teorías más representativas de los rasgos de personalidad y se hará mención de sus respectivos autores. Para finalizar, se hace mención de los trastornos de personalidad y de las desviaciones de la misma en general.

1.1 Definición de personalidad

A lo largo del estudio de la personalidad se han construido diversas acepciones de dicho término, sin embargo, las aportaciones que han hecho los teóricos no han sido suficientes para determinar un constructo universal de personalidad.

Para esclarecer dicha información, es conveniente partir de la etimología de personalidad. Según la página www.asignatura.us.es (2008) proviene del griego *prosopón* que significa máscara; *prósopis* (apariencia); *peri soma* (alrededor del cuerpo) y del latín *per se una* (entera o completa y *per sonare* (sonar a través de). Se sabe que en la antigüedad, los griegos utilizaban dichas máscaras para realizar

representaciones teatrales, de ahí el origen de la palabra persona o personalidad, es el papel que se representa en el teatro de la vida.

Así mismo, dentro del ámbito de la psicología, podría decirse que la personalidad se refiere al conjunto de rasgos que califican a una persona en cuanto a su forma de ser, de expresarse y de responder ante determinadas situaciones o eventos que se presenten a la persona. Sin embargo, aún, cuando las personas poseen cualidades en común con los demás, son únicos y por la tanto diferentes, a esto Allport lo llamó “individualidad patrón” (citado por Dicaprio; 1980; 1).

Así mismo cabe mencionar la definición que Allport estableció: “personalidad es la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo, que determinan su ajuste único al medio” (citado por Cueli; 1990; 219). Dicho en otras palabras, la personalidad está sujeta a cambios continuos a lo largo de la vida y además, está determinada tanto por aspectos fisiológicos, así como psicológicos, los cuales establecen la individualidad de cada persona permitiéndole su adaptación a su medio ambiente.

1.2 Componentes de la personalidad

De acuerdo con Dicaprio (1980), todos los sujetos tienen personalidad puesto que es parte de la naturaleza psicológica del ser humano, y por lo tanto se considera también a dicha cualidad, como una “identidad personal”. A su vez, dicha identidad se compone de dos partes:

- Componentes centrales: son aquellos que definen a una persona en cuanto a los rasgos que son duraderos y estables a lo largo de su vida y que influyen de gran manera en su conducta.
- Componentes periféricos: aquellas características que están sujetas a cambios y que son limitadas, como el gusto o preferencia por ciertas cosas o ideas.

Dichos componentes determinan en gran medida la conducta de las personas al establecer sus relaciones interpersonales e intrapersonales, y también en la forma en que se adaptan a su medio, por lo tanto se dice que la personalidad es una fuente generadora del comportamiento humano.

1.3 Factores que integran la personalidad

Al estudiar la psicología del ser humano, diversos estudios apuntan que el origen de la conducta es multifactorial, puesto que intervienen diversos aspectos como la herencia, el medio ambiente y social en que se desarrolla el individuo, integrando así mismo lo que se denomina como personalidad. En seguida se mencionarán las principales causas que determinan la personalidad.

1.3.1 Factor genético

Ciertamente, la herencia juega un papel importante en lo que respecta a la conducta humana, y por lo tanto a la personalidad misma. En este caso, desde el momento de la concepción de una persona, ésta cuenta ya, con una carga genética que determinarán las bases biológicas de la conducta.

Según Dicaprio (1980), todas las personas nacen con ciertas predisposiciones para desarrollarse en su entorno y además, desde ese mismo momento poseen ya todo una gama de potencialidades o dotes que les permitirán actuar debido a ello. Esto podría observarse al comparar las características fisiológicas y las habilidades o aptitudes por ejemplo, entre un jugador de fútbol, uno de baloncesto y un músico. No obstante, el factor genético no determinará por si sólo la conducta humana, puesto que existen otros factores que, aunados a éste, permitirán el ajuste de la persona en su medio.

En este sentido, cabe mencionar que algunos teóricos de la personalidad, hacen referencia al término “temperamento” afirmando que dicho aspecto de la personalidad, concierne a la parte genética o hereditaria. Scheier (1997), señala que algunos de los teóricos como Allport, Gallagher y Kagan, se refieren al temperamento como la parte de la “naturaleza emocional” de cada persona.

Según la página, www.psico-web.com (2007), el temperamento corresponde a la parte fisiológica, estable y hereditaria de los rasgos afectivo-dinámicos.

Sin embargo, de acuerdo con Buss y Plomin (citado por Scheier, 1997), aún cuando el temperamento tendría que mostrar continuidad a lo largo del ciclo de vida,

sostienen que a pesar de las bases genéticas, los genes no operan continuamente, por lo tanto el temperamento puede ser modificado a través de la experiencia. Dichos autores definen los temperamentos como “rasgos de personalidad heredados que se encuentran presentes desde la primera infancia” (Buss y Plomin, citado por Scheier; 1997: 138).

1.3.2 Factor orgánico

Aunado a los factores hereditarios que conforman la personalidad, las causas orgánicas están ligadas a esto. En este aspecto, de acuerdo con Dicaprio (1980), los factores bioquímicos y fisiológicos, entre otros, corresponden a las causas orgánicas.

Así mismo, es posible observar esto cuando una persona experimenta una emoción y la forma en que manifiesta cambios y/o alteraciones en su cuerpo. Buss y Plomin (citado por Scheier; 1997; 138), mencionan que la emocionalidad, es la “tendencia a activarse fisiológicamente, fácil e intensamente, en situaciones perturbadoras”, la cual genera una predisposición de la personalidad de cada individuo, ya que cada uno reacciona de manera distinta ante el mismo estímulo, ya sea una persona un objeto o idea.

Según Dicaprio (1989), el cuerpo puede ejercer un papel muy importante en la personalidad del individuo, de acuerdo con esto, cualquier malestar o enfermedad podrían influir en el comportamiento de cada persona, de manera que cada uno enfrente de modo muy distinto su padecimiento. Sin embargo, es necesario tomar en

cuenta que las causas orgánicas no determinan en su totalidad la personalidad, por lo tanto se mencionará también la influencia del entorno en que se desarrolla la persona.

1.3.3 Factor ambiental-situacional

Para la mayoría de los psicólogos, el ambiente es quien determinará en gran medida la personalidad de cada individuo, es decir, que va a depender de las experiencias que vaya adquiriendo el individuo, así como lo que aprenda de éste y de las personas con quienes se relaciona cada persona.

De acuerdo con Dicaprio (1980), la cultura y el ambiente físico juegan un papel importante en la determinación de la conducta. Continuamente una persona interactúa con diversos estímulos y responde de forma distinta ante cada uno de ellos, es decir, de las personas que lo rodean, de los objetos, situaciones o problemáticas que se le presenten a medida que va creciendo.

Dicho esto, los conductistas se han dedicado al estudio del comportamiento partiendo de la relación estímulo-respuesta o situación-respuesta, tratando de identificar precisamente, la influencia que genera una situación a cada individuo. Desde esta perspectiva, los conductistas afirman que la tendencia a responder de determinada manera ante un estímulo, puede constituir un hábito o una parte característica de la personalidad del individuo.

1.4 Teorías de los rasgos de personalidad

Hablar acerca de las teorías de la personalidad sigue siendo un tema de controversia; existen diversos autores que afirman que los rasgos de personalidad determinan la conducta y otros por el contrario, coinciden con la idea de que los actos realizados por la gente a lo largo del tiempo determinan su personalidad. Sin embargo una aproximación más cercana a lo que son los rasgos de personalidad, supone que son las tendencias a actuar, responder ante ciertos estímulos o situaciones de manera similar en distintos contextos.

De acuerdo con esto, Mischel (1980) afirma que resulta complejo determinar cuáles son los rasgos que determina la personalidad del sujeto puesto que, una cualidad (rasgo) puede presentarse de manera distinta en diversas situaciones. En base a estos inconvenientes, cabe señalar entonces, que es importante medir el grado en que se presenta cada rasgo y la cantidad de ellos que conforman la personalidad, lo cual establece la diferencia entre una persona y otra.

A continuación se mencionarán las aportaciones de algunos teóricos que sentaron las bases de las teorías de los rasgos de personalidad y los postulados de diversos autores, como Gordon Willard Allport, Hans Jürgen Eysenck, Raymond Bernard Cattell, y el modelo de los cinco factores de personalidad.

1.4.1 Antecedentes de las teorías de los rasgos

Hipócrates, médico griego, fue uno de los primeros que se interesó por el estudio de la personalidad. En su teoría, él menciona que existen cuatro tipologías en las cuales se clasifican a las personas y además relaciona cada tipología de acuerdo a cuatro humores del cuerpo, previamente considerando un exceso de cada humor para cada tipo; colérico-bilis amarilla, melancólico-bilis negra, sanguíneo-sangre y flemático-flema. (Mischel, 1980).

Posteriormente el psiquiatra alemán Kretschmer y el norteamericano William H Sheldon también han contribuido en las teorías de los rasgos, considerando que puede existir una relación entre la morfología corporal y la personalidad, sin embargo, aún cuando estas teorías no son del todo confiables no hay que descartar la idea de que puede existir en algunos casos cierta relación (Mischel, 1980).

Una teoría que tuvo gran impacto, de acuerdo con Mischel (1980), fue la del psiquiatra suizo Carl Jung, quien clasificó a las personas en dos categorías: introvertido (tiende a evitar a los demás y es tímido) y el extraverso (prefiere estar con más personas, es sociable y activo). Sus investigaciones han servido de base a otros teóricos para estudiar acerca de los posibles rasgos que pueden presentarse en las personas para obtener información más precisa en lo que respecta.

Por lo tanto, dichas aportaciones sugieren que las teorías de los rasgos clasifican a la gente tomando en cuenta el número y el grado en que poseen determinados rasgos de personalidad según Hilgard (citado por Cueli; 2007).

1.4.2 G. W. Allport

Allport sostiene que un rasgo es: “un sistema neuropsíquico (peculiar del individuo) generalizado y focalizado, que tiene la capacidad de hacer que muchos estímulos adquieran equivalencias funcionales y de iniciar y guiar formas constantes (equivalentes) de conductas de adaptación y expresión” (citado por Scheier; 1997; 125). Dicho de otra manera, los rasgos son tendencias del comportamiento que determinan la ejecución de una respuesta influenciado por factores mente-cuerpo.

Él recalca además, la importancia de las diferencias individuales y sostenía que todas las personas son distintas, por lo tanto no existe nadie que actúe de la misma manera a un estímulo. “La conducta de cada persona está determinada por una estructura de rasgo particular” (Scheier; 1997: 126).

Según Allport, proponía que los estudios debían hacerse analizando casos individuales a profundidad, tomando en cuenta también las influencias culturales y las experiencias compartidas de cada individuo.

Dicho esto, Allport (citado por Cueli; 2007), sostiene que ningún individuo puede presentar los mismos rasgos que otro, aún cuando pueda existir una similitud entre ellos, en este sentido Allport los denominó “rasgos individuales”. Por otro lado, menciona también que existen rasgos comunes que son los que están determinados por la influencia de las culturas, sin embargo, cada rasgo funcionará de manera distinta en cada individuo a través de sus experiencias.

Para Allport (citado por Cueli; 2007) los rasgos se clasifican en tres aspectos que son los siguientes:

- Rasgos cardinales: son aquellos que ejercen un mayor dominio sobre los demás rasgos e influyen en gran parte en el comportamiento del individuo. Son fáciles de percibir.
- Rasgos centrales: aquellas que caracterizan altamente a un individuo, sin embargo en menor medida que los rasgos cardinales.
- Rasgos secundarios: son aquellos rasgos que pueden sufrir cambios a lo largo del tiempo, por ejemplo las preferencias o aversiones ante ciertos estímulos, no dicen mucho acerca de una persona, por lo tanto son características muy superficiales.

Según Dicaprio (1989), los rasgos son bastante complejos, ya que operan de forma distinta en cada persona por el hecho de estar influidos con otros rasgos de personalidad y estímulos diversos que generan un comportamiento diferente. Así mismo, una persona que es líder se expresará en forma distinta dependiendo de otros rasgos de personalidad y de la influencia que ejerce su entorno sobre cada individuo.

1.4.3 R. B. Cattell

Raymond Cattell, sostenía que un rasgo es: “una estructura mental inferida a partir de la conducta y una elaboración fundamental que explica la regularidad o uniformidad conductual” (citado por Mischel; 1997: 127), establece además, una diferencia entre *rasgos comunes* (presentes en todas las personas) y *rasgos únicos* (presentes en una persona).

Según Cattell (citado por Scheier, 1997), menciona la importancia que tiene el lenguaje en la descripción de una persona, es decir, el número de palabras que utiliza una persona para describir a otra, mientras mayor sea el número de palabras que describen un rasgo evidencia mayor importancia, a esto se le denomina “criterio léxico”. De acuerdo con esto, Cattell se dedicó a elaborar una lista de diversos rasgos que encontró al describir a las personas, quedándose con 171 rasgos, los cuales sometió a un análisis factorial, para obtener los factores que según él determinarían la personalidad humana. Después de haber realizado muchos estudios, finalmente concluyó que la personalidad está conformada por un conjunto de 16 dimensiones o factores básicos que miden la personalidad, dando origen al inventario de personalidad que los mide.

De acuerdo con Mischel (1989), Cattell también hace una distinción entre dos tipos de rasgos, a los que éste llamó:

- Rasgos fuente: aquellos que reflejan las manifestaciones superficiales de cada persona, que a su vez, están moldeados por el ambiente e influyen de manera específica o general ante diversas situaciones, por ejemplo la fuerza del yo, el estado de neurosis, la dominancia y la sumisión.
- Rasgos superficiales: conforman el conjunto de rasgos que se manifiestan de manera muy similar, ejemplo la deshonestidad y la confiabilidad

Así mismo, en base a el sistema que propone Cattell (citado por Mischel, 1980), sugiere que los rasgos pueden clasificarse en *rasgos dinámicos*, los cuales son los que una persona pone en acción la mayor parte del tiempo, y menciona también que existen *rasgos de habilidad*, que a su vez, son los que están determinados por la eficiencia en que logra sus objetivos y finalmente los *rasgos de temperamento*, los cuales asocia con la reactividad emocional.

1.4.4 H. J. Eysenck

Eysenck, psicólogo inglés considera la clasificación extrovertido-introvertido de la cual Jung ya había hablado anteriormente y también la teoría de los cuatro humores descritos por Hipócrates. Sin embargo, en éste caso Eysenck agrega una variable más, que sería la estabilidad o inestabilidad emocional, las cuales determina el grado de neurosis en que una persona responde ante determinados estímulos o situaciones (Scheier, 1997).

Para Eysenck, éstas dos dimensiones permitirían una evaluación de los rasgos de personalidad, sugiriendo así una combinación entre la introversión- extraversión con la estabilidad o inestabilidad emocional.

Así mismo, la introversión con la estabilidad emocional sugiere rasgos como el ser tranquilo, cuidadoso y reflexivo, en cambio la introversión con la inestabilidad emocional sugiere rasgos como pesimismo, ansiedad y mal humor. (Scheier, 1997). De igual manera, la extroversión también se combinaría con dichas dimensiones de

estabilidad e inestabilidad emocional. Para esclarecer dicha información se hizo referencia a la siguiente tabla:

	Emocionalmente estable	Emocionalmente inestable
Introverso	Pasivo Cuidadoso Reflexivo Controlado Confiable Ecuánime Tranquilo	Silencioso Pesimista Solitario Sobrio Rígido Mal humorado Ansioso Reservado
Extroverso	Sociable Comunicativo Parlanchín Sensible Fácil de tratar Vivaz Despreocupado Dominante	Activo Optimista Impulsivo Alterable Excitable Agresivo Inquieto Quisquilloso

Por lo tanto, los términos de introversión y extroversión no podrían generalizarse ya que dependen a su vez de otros factores que componen la personalidad de cada individuo.

De acuerdo con Scheier (1997), al igual que Cattell, Eysenck también elaboró un instrumento para confirmar los dos factores que pretendía medir (la extroversión-introversión y la estabilidad emocional). Sin embargo, Eysenck afirma que estos dos factores no son los únicos que determinan la personalidad, ya que también sugiere que la parte biológica ejerce un papel importante para su desarrollo.

1.4.5 Modelo de los cinco factores

Según Goldberg (citado por Scheier, 1997), la estructura de la personalidad podría estar constituida por cinco factores o rasgos que la conforman. Sin embargo, aun cuando se han hecho aportaciones por diversos psicólogos y se han realizado evaluaciones utilizando instrumentos y procesos diversos, no se han establecido con exactitud cuáles son los rasgos que conforman como tal la personalidad.

De acuerdo con Scheier (1997) tal desacuerdo podría atribuirse al análisis factorial de las cinco dimensiones, puesto que para la ejecución de este proceso, es necesario establecer un nombre a cada factor, lo cual ha resultado complicado ya que los términos empleados pueden estar sujetos a distintas interpretaciones e incluso podría perderse de vista los objetivos.

No obstante, cabe mencionar de acuerdo con diversos autores, los cinco factores que menciona Scheier (1997), basándose en las etiquetas que son más comúnmente usadas, habiendo analizado previamente a autores como Fiske, Norman, Borgatta, Digman, entre otros:

- El primer factor es la extroversión: algunos autores lo relacionan con la sociabilidad, otros con los impulsos y el dominio.
- El segundo factor agrabilidad: sugiere rasgos como el ser cálido y protector.
- El tercer factor es la escrupulosidad: relacionado con factores como la responsabilidad, voluntad de logro, persistencia y esfuerzo.

- El cuarto factor es el neuroticismo o emocionalidad: tiene que ver con las experiencias que generan ansiedad y las emociones.
- El quinto factor es el intelecto: dicha etiqueta es una de las que ha causado mayor desacuerdo, puesto que las escalas de intelecto difieren de cultura a cultura, Peabody y Goldberg (citado por Scheier, 1997), sugieren la integración del intelecto en lo que respecta a la parte lógica y de la imaginación, así mismo otros autores proponen el factor como apertura a la experiencia, ya que integra los rasgos mencionados anteriormente.

Por lo tanto, Scheier (1997) sostiene que el modelo de los cinco factores propone una posibilidad de consenso acerca de las dimensiones de la personalidad que integran tal estructura, con el fin de representar de manera universal los factores que la constituyen.

1.5 Trastornos de la personalidad

De acuerdo con el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV) los rasgos de personalidad son “patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo, que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales”.

Es necesario tomar en cuenta que dichos rasgos sólo constituyen un trastorno de personalidad cuando éstos son inflexibles y desadaptativos, además de provocar malestar en los sujetos y un deterioro funcional muy significativo.

Dicho esto cabe mencionar la definición que el DSM-IV establece para los trastornos de personalidad “patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o perjuicios para el sujeto”.

Los trastornos de personalidad que se contemplan en el DSM-IV son los siguientes:

- Trastorno paranoide de la personalidad.
- Trastorno esquizoide de la personalidad.
- Trastorno esquizotípico de la personalidad.
- Trastorno antisocial de la personalidad.
- Trastorno límite de la personalidad.
- Trastorno histriónico de la personalidad.
- Trastorno narcisista de la personalidad.
- Trastorno de la personalidad por evitación.
- Trastorno de la personalidad por dependencia.
- Trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad.
- Trastorno de la personalidad no especificado.

1.5.1 Características diagnósticas de los trastornos de personalidad

Según el DSM-IV, para hacer una valoración de los trastornos de personalidad, es necesario tomar en cuenta todos aquellos aspectos sociales, culturales y étnicos,

ya que podrían presentarse confusiones al momento de diagnosticar a una persona que proviene de una cultura diferente a la que el psicólogo o psiquiatra está valorando, puesto que, cada cultura está regida por un patrón de ideologías políticas, religión, hábitos y costumbres que son propios de la misma.

Así mismo, aún cuando los criterios indican que un trastorno se inicia a partir de la adolescencia o en el inicio de la edad adulta, puede ser aplicable a niños y adultos, específicamente si se observa que existen rasgos de personalidad desadaptativos y permanentes presentes en el sujeto que parezcan extenderse a lo largo de su vida.

Para poder determinar si una persona tiene un trastorno de personalidad el DSM-IV ha establecido seis criterios que deben considerarse en el proceso diagnóstico de la siguiente manera.

- Criterio A: malestares que pueden manifestarse en el área afectiva, cognoscitiva, de la actividad personal y del control de impulsos.
- Criterio B: patrón de conducta persistente e inflexible que se extiende a una amplia gama de situaciones personales y sociales.
- Criterio C: malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.
- Criterio D: dichos patrones de conducta pueden manifestarse desde la adolescencia o al principio de la edad adulta.
- Criterio E: el patrón de conducta no es atribuible a una manifestación o una consecuencia de otro trastorno mental.

- Criterio F: el patrón de conducta tampoco puede atribuirse a efectos de una sustancia ni de una enfermedad médica.

Cabe mencionar que cada trastorno de personalidad tiene también sus propios criterios diagnósticos que deben considerarse.

1.6 Desórdenes de la personalidad

De acuerdo con Cameron (2004), existen diversas perturbaciones de la personalidad que representan una patología conductual. Sin embargo, a pesar de que han sido muy estudiadas, ha resultado confuso determinar sus especificaciones debido a los métodos utilizados. Por lo mismo se han empleado otras acepciones como “desórdenes del carácter”, que a su vez se subdividen en “perturbaciones de los rasgos de personalidad”, que incluyen reacciones neuróticas, otras no específicas y las “perturbaciones en el patrón de la personalidad”, que hacen referencia a una personalidad psicótica.

Así mismo Cameron (2004), describe una clase que se denomina como “desórdenes de la personalidad situacionales transitorios”, dichos desordenes se manifiestan mediante reacciones sintomáticas agudas, debido a un estrés excesivo que puede presentarse en cualquier momento, aún cuando la persona no padezca de tales perturbaciones de la personalidad.

No obstante, las perturbaciones provocadas por el estrés excesivo no dejan de ser importantes puesto que, en éstas intervienen las fuerzas internas y los mecanismos

de defensa personales de cada individuo, por lo tanto cualquier sujeto podría ser vulnerable a una desorganización de la personalidad.

Así mismo, los desórdenes de la personalidad se agrupan de manera que sugieren los desórdenes clínicos que a continuación se presentan.

1.6.1 Desórdenes del carácter

Conocidos también como “perturbaciones de los rasgos y de los patrones de personalidad” (Cameron; 2004: 618), los cuales pueden surgir en las primeras etapas de la vida. La personalidad del individuo se distorsiona de tal manera que sus conductas desadaptativas son persistentes volviéndose parte de su estilo de vida.

De acuerdo con Cameron (2004), un desorden del carácter se manifiesta cuando un adulto exagera o inhibe ciertos rasgos de personalidad, puede suceder que el sujeto se dé cuenta de sus conductas y que las considere como perturbadoras o que no se dé cuenta y por lo tanto no generen ninguna perturbación, así mismo influirá en gran medida la percepción de las personas con las que se relaciona directamente el sujeto y de la percepción que se tenga de sí mismo cada persona.

A continuación se presentarán las variedades de los desórdenes del carácter (Cameron, 2004):

1. Personalidad o carácter compulsivo: el patrón de conducta sugiere que las personas obsesivo-compulsivas tienden a ser obstinadas con el orden, la pulcritud, generalmente tienden a la inhibición y a la escrupulosidad, lo que les

genera placer, sin embargo cuando esta necesidad no puede realizarse les genera demasiada ansiedad. Todo esto podría generar una neurosis aguda o una psicosis en la persona obsesivo-compulsiva.

2. Personalidad o el carácter histérico: dicha personalidad se caracteriza por manifestar rasgos que tienden al drama, son jactanciosas, emocionalmente superficiales, exhibicionistas, les gusta ser el centro de atención y en algunos casos puede parecer que su comportamiento es infantil. Una persona histérica podría padecer depresión, e incluso enfermedades neuróticas y psicóticas para llamar la atención de los demás en caso de que se haya frustrado esa necesidad de ser admirado por los demás.
3. Personalidad paranoica: se caracteriza cuando una persona tiende a la suspicacia, es muy sensible ante cualquier manifestación, por mínima que sea, de hostilidad, ya que puede sentirse criticado, juzgado y amenazado. Generalmente una persona paranoica distorsiona la realidad haciéndose creer así mismo que le quieren hacer daño, sin embargo, no se da cuenta de sus propias conductas hostiles hacia los demás.
4. Personalidad ciclotímica (maniaco-depresiva): una persona ciclotímica se caracteriza porque constantemente sus estados de ánimo o humor oscilan entre la manía y la depresión, en algunos casos puede suceder que manifiesten un solo estado anímico persistente, ya sea depresivo o eufórico.

5. Personalidad esquizoide: dichas personalidades se caracterizan por ser desde la infancia niños tímidos, callados, sensibles a las críticas y al rechazo, obedientes, además de que prefieren estar solos que en compañía de los demás ya que manifiesta un sentimiento, de no adecuación a su entorno, es decir, se sienten ajenos a éste. Son percibidos por los demás como “raros” y generalmente son personas que se refugian en sus fantasías y suelen ser auténticos escritores puesto que de otra manera les es difícil manifestar sus emociones y sentimientos sobre todo si son hostiles aún en lo más mínimo. En algunos casos una personalidad esquizoide ha experimentado situaciones difíciles que le permitan su ajuste al medio, puede inducir una reacción esquizofrénica.

De acuerdo con la literatura revisada, se concluye que la personalidad está determinada en base a diversos factores tanto biológicos como sociales, y que a lo largo de la vida, la personalidad de cada individuo estará en un proceso de cambio continuo, sin perder su esencia. Sin embargo, existe la posibilidad de que el sujeto desarrolle un patrón de conducta diferente de lo que se espera en su cultura, provocando malestar en éste a lo largo de su vida, manifestándose así un trastorno de personalidad.

Por otro lado, se habló acerca de los rasgos de personalidad, los cuales resultó complejo describirlos puesto que existen una gran variedad de cualidades que determinan la personalidad y la conducta de cada sujeto, sin embargo, cabe

concluir que la personalidad constituye una tendencia a actuar, pensar de determinada manera y, es muy particular en cada persona.

CAPÍTULO 2

APTITUDES MUSICALES

El presente capítulo está dirigido a describir todo lo que concierne a las aptitudes musicales, así como a explicar los supuestos acerca del desarrollo artístico desde la infancia hasta la edad adulta, además se explicará el término de inteligencia musical y los efectos positivos que la música puede ejercer en el desarrollo de los niños. Finalmente se mencionará a grandes rasgos los antecedentes de la música, su definición y las cualidades del sonido.

2.1 Definición de aptitudes

Cada persona, posee toda una gama de cualidades que le permiten realizar algunas actividades con mucha mayor facilidad que otras, así mismo, la Enciclopedia Visual de pedagogía/psicología (1997), señala que el origen de la palabra *aptitud* proviene del latín *optus* que significa capaz para, de tal forma que sugiere que la aptitud, es una habilidad natural del ser humano para poder adquirir, de una forma bastante especial, algún tipo de conocimiento, ya sean estas habilidades espaciales, verbales, numéricas, de razonamiento lógico o habilidades motoras, sociales y mecánicas.

Por otro lado, Thurstone supone que una aptitud es un “rasgo que se define por lo que el individuo es capaz de hacer” (citado por, Enciclopedia Visual de pedagogía/psicología; 1997).

Sin embargo, Martín (2006), menciona que las aptitudes no sólo constituyen un rasgo o algo unitario, es decir, están constituidas a partir de una serie de habilidades que hacen que una persona sea apta o altamente capacitada para realizar determinadas ocupaciones o actividades.

Cabe señalar que a partir de esto, surge una suposición de que las aptitudes tienen una estrecha relación con los intereses, sin embargo, no siempre ocurre esto en todos los casos, puede suceder que una persona carezca de aptitudes musicales y que tenga un interés elevado por aprender a tocar un instrumento, o puede suceder lo contrario, que se tengan las aptitudes hacia determinadas actividades pero que no tenga interés por éstas.

Por lo tanto, si un grupo de personas se encuentra ante una situación similar, las reacciones de cada individuo serán diversas. Así mismo, estas discrepancias pueden ser evaluadas a través de los test para medir las aptitudes, según la Enciclopedia Visual de pedagogía/psicología (1997).

No obstante, de acuerdo con Pieron (citado por, Martín; 2006), señala que las aptitudes son el sustrato constitucional de ciertas capacidades, que a su vez, dependerán del desarrollo natural de las aptitudes y de su formación educativa a través de la práctica. Por lo tanto, Pieron afirma que, solamente las capacidades pueden ser evaluadas, y que para poder discernir entre aptitud y capacidad, es necesario hacer

una inferencia a partir de la personalidad y de la influencia del medio en el que se desarrolla el individuo.

Dicho esto, cabría la importancia de indagar respecto a la influencia que la biología infiera sobre las aptitudes, es decir, precisar hasta qué grado, la herencia y los genes intervienen en la formación de las aptitudes.

Así mismo, cabe mencionar que conceptualizar el término de aptitud, resulta complejo puesto que los investigadores emplean acepciones diferentes, algunos incluyen en sus definiciones que las aptitudes constituyen una parte genética o innata y en otros casos que es necesario hacer uso de la práctica o que efectivamente interviene el proceso de la cognición o inteligencia para su ejecución. Para esclarecer este tema, más adelante se encontrará una conceptualización de la inteligencia musical para discernir entre el significado de una aptitud y una inteligencia.

A continuación se conceptualizará el término de aptitudes musicales, que es principalmente lo que concierne a la presente investigación.

2.2 Las aptitudes musicales

Al igual que en el caso de de las aptitudes, el hecho de poder establecer una definición universal de aptitudes musicales, es bastante complicado.

Así mismo, las investigaciones que conciernen a esto, se han enfocado en el estudio de las aptitudes musicales a través de la perspectiva de la biología o de la herencia y desde el desarrollo de dicha habilidad a partir de una formación

especializada en música, con el fin de poder inferir en qué medida ejerce mayor influencia una sobre la otra.

Según Vilar (2004), algunos investigadores afirman que las aptitudes musicales son innatas y que están presentes en toda persona, a su vez menciona que cada cultura manifiesta sus aptitudes en la música de distinta manera.

Dicho autor, supone además, que cada persona posee toda una gama de potencialidades que le permiten al individuo una aproximación al hecho musical, ya sea como creador, intérprete o receptor de la música, a partir de una forma meramente intuitiva o por medio de una instrucción musical.

Aunado a esto, Welch (citado por Vilar, 2004), señala que el desarrollo de las habilidades musicales en el niño, están determinadas por una predisposición biológica, así como por la inteligencia y las experiencias vividas a través de la música.

Si bien es cierto que la aptitud musical puede ser innata de acuerdo con Claparede (citado por, Martín; 2006), dicha capacidad puede ser aumentada a partir de la educación musical.

De acuerdo con esto, la ontogénesis de la conducta musical para Welch (citado por Vilar, 2004), se resume de la siguiente manera, tomando en cuenta los siguientes factores:

- Predisposición biológica: funciona para dar sentido al mundo sonoro, detectar regularidades y patrones en los sonidos escuchados, imponer una estructura

(percibida) a los sucesos acústicos y encontrar un significado emocional y estético a la música y a su vez, a las obras musicales.

- Entorno sonoro: que es dominante en el entorno sociocultural del niño, que envuelve los aspectos acústicos y musicales del lenguaje oral, el tipo de música y los sonidos del entorno.

Por lo tanto Welch supone entonces, que la biología y el entorno están interrelacionados y mediatizados a través de la interacción y la síntesis de la maduración, la motivación, el interés, la experiencia, las oportunidades y la actividad musical.

Conforme a esto, Vernon (citado por, Martín; 2006), menciona que las aptitudes musicales se dividen en cuatro factores: sensoriales, perceptivos, imaginativos y de discriminación estética.

Sin embargo Seisdedos (citado por, Martín; 2006), sostiene que existe un factor más que determina las aptitudes musicales y agrega el factor psicomotor, afirmando que en las aptitudes musicales no solamente intervienen las habilidades receptivas, puesto que también existe la parte de la ejecución instrumental.

Según Super y Crites (citado por, Martín; 2006), afirman que la inteligencia ejerce un papel importante de acuerdo con los niveles de ejecución musical y, aunado a esto, con las capacidades psicofísicas como son: la agudeza tonal, el sentido de ritmo, de la intensidad, del tiempo, la sensibilidad al timbre de los sonidos y la memoria tonal, entre otros, constituyen las características principales e imprescindibles para lograr el éxito musical.

Así mismo, Seashore (citado por, Martín; 2006), llega a la conclusión de que son tres las funciones elementales que constituyen las aptitudes musicales:

- Acústicas: que es la capacidad para percibir los sonidos musicales.
- Motoras: se refiere a la capacidad para producir los sonidos musicales.
- Intelectuales: es aquella capacidad para interpretar y crear composiciones musicales.

Sin embargo, según Martín (2006), sostiene que además de las cualidades mencionadas anteriormente, son importantes para la aptitud musical, otras habilidades como; la perseverancia, debido a que la práctica musical requiere de tiempos prolongados de ensayos; la sensibilidad, que se refiere al hecho de poder interpretar una pieza musical, es decir, traducir y producir sentimientos ante una audiencia; y por último señala que la imaginación creadora también constituye un elemento importante cuando se trata de componer obras nuevas e interpretar las ya existentes.

Dicho lo anterior, “el músico sobresaliente será aquel que reúna en su máxima perfección todos estos elementos, total o parcialmente no correlacionados” (Martín; 2006; 17).

En el siguiente apartado, se describirá a de talle los aspectos que influyen en el desarrollo artístico-musical del niño y sus repercusiones en la vida adulta.

2.3 El desarrollo musical desde la infancia hasta la vida adulta

En este apartado habría que plantearse una serie de incógnitas para lograr comprender la naturaleza de las habilidades musicales en las personas, ¿cómo

discernir cuando éstas son innatas en un individuo o si fueron resultado de una formación musical ardua?, además se esclarecerá, ¿cómo es que una persona decide encaminar su vida hacia las artes, en éste caso hacia la música?.

Según Gardner (1987), en siglos pasados las sociedades no se interesaban lo suficiente por esclarecer dichos cuestionamientos, puesto que se consideraba que la adquisición de la habilidad artística sólo era para unos cuantos talentosos que tenían la posibilidad de llevar a cabo una formación de educación musical prolongada, que ciertamente no estaba al alcance de todas las personas.

A su vez, se descartaba la posibilidad de considerar a un niño como artista puesto que no era fácil lograr la adquisición de dichas habilidades artísticas.

Cabe destacar, que la psicología de la música es una rama de dicha ciencia que se encarga como tal, estudiar los fenómenos neurológicos y fisiológicos en función de las bases biológicas de la percepción musical, estudiar en lo que concierne a la psicología cognitiva; la representación auditiva y la decodificación, estudiar lo referente a la percepción melódica y la ejecución musical, así como también, se enfoca en el estudio y el análisis de las aptitudes musicales a través de los tests psicométricos y además, hace un análisis acerca de los estudios aplicados en el área de la educación y de las conductas del aprendizaje de la música (Hargreaves, 1998).

Dicho lo anterior, es imprescindible considerar todos aquellos factores biológicos y sociales que intervienen durante la adquisición y evolución de las aptitudes musicales.

Para lograr esto, de acuerdo con Gardner (1987), es preciso ubicar el desarrollo artístico tomando como referencia las etapas del desarrollo humano.

Así mismo, Hargreaves (1998) y Gardner (1987), coinciden en la idea de que las investigaciones del desarrollo artístico, no estarían completas si se dejan por un lado las aportaciones de la psicología del desarrollo.

Por lo tanto, es preciso hacer una descripción detallada a partir de las investigaciones que puedan contribuir con una información más contigua respecto al desarrollo musical y a las habilidades artísticas que emergen desde la infancia.

Según Claparede (citado por, Martín; 2006), señala que de todas las aptitudes posibles que el ser humano pueda desarrollar, la aptitud musical es la más precoz de todas, menciona que, posteriormente aparece la aptitud matemática, la aptitud literaria, artística y más tarde la aptitud científica.

Sumado a esto, dicha autora, afirma que ya desde la primera infancia es posible observar dotes musicales en los niños, así mismo, se ha observado que algunos músicos han logrado destacarse desde pequeños por su habilidad musical, ya sea tocando diversos instrumentos o componiendo obras musicales.

“Los niños guardan una intimidad especial con las artes, y la historia del desarrollo artístico está repleta de altibajos y zigzags, en lugar de seguir una progresión ascendente automática” (Gardner; 1987; 104).

De acuerdo con Papousek, Fridman y Tafuri (citado por Vilar, 2004), algunas investigaciones realizadas recientemente con fetos y recién nacidos, señalan que

éstos al ser expuestos ante estímulos musicales controlados y reiterados, los bebés comienzan a configurar respuestas sonoras, motrices y de atención.

Aunado a esto, Martín (2006) señala que los fetos manifiestan diversas reacciones de calma o agitación dependiendo de la música a la que son expuestos, ya sea ésta una pieza melódica o agitada como el rock. Por lo tanto se observó que los bebés son capaces de captar disonancias y distinguir melodías distintas.

Vilar (2004) señala que después del nacimiento, la inteligencia del niño continuará desarrollándose por medio de la interacción con los estímulos sonoros de su entorno.

De acuerdo con Ponce (citado por Martín; 2006), todo ser humano al nacer trae consigo una tendencia correspondiente al ritmo de su especie y con el tiempo por medio de la educación adquiere el ritmo propio de su grupo lingüístico, es decir, las emisiones sonoras de los bebés son innatas pero se requiere de la estimulación ambiental para que exista un progreso.

Así mismo, Gardner (1987) señala que algunos investigadores se han dedicado a estudiar los sonidos producidos por los niños, así mismo realizaron algunas investigaciones acerca del dominio del canto de los pájaros y se analizaron ciertos datos del desarrollo de otros sistemas simbólicos como el lenguaje y el dibujo, para obtener datos más precisos y ampliar las teorías acerca del desarrollo musical.

Sumado a esto, Martín (2006) agrega que dichas expresiones sonoras de los bebés como el llanto, los gemidos, sonidos de succión, hipo, jadeos, estornudos, etcétera, por el hecho de ser diferentes, el bebé auto-estimula y retroalimenta su

audición, y a medida que va creciendo las respuestas sonoras son más precisas y adquieren un significado distinto. Esto es posible observarlo en el llanto del bebé, tomando en cuenta que es diferente cuando manifiesta que es por enojo, hambre o dolor.

Así mismo, Fridman (citado por Martín; 2006), señala que cuando el bebé oye que los otros emiten sus propios sonidos, éste los asimila y acomoda para imitarlos posteriormente. Es así que, a los dos meses de edad el bebé ya puede diferenciar y reproducir sonidos, a los tres meses los ritmos de sus expresiones son aleatorios, es decir varían constantemente de un ritmo rápido a otro nuevo.

Por otro lado, Moog (citado por Martín; 2006), afirma que a partir de los seis meses, es posible detectar el comportamiento musical del bebé cuando tiene la habilidad para imitar sonidos cantados, lo que representa respuestas específicas hacia la música y que ciertamente, se distingue entre el balbuceo no musical que a su vez, representa el precursor del habla. Paralelo a esto durante esta etapa, el bebé manifiesta mayor organización rítmica y a los siete meses, el bebé se interesa más por jugar con los sonidos e imitarlos.

Para Papousek (citado por Vilar; 2004; 13) “Las vocalizaciones (baby talk) intercambiadas con los adultos más próximos que se observan en todas las culturas, son una clara muestra del valor comunicativo que, desde las primeras semanas de vida, se otorgan a determinadas combinaciones sonoras, las cuales configuran un primer código en el cual lenguaje verbal y musical se encuentran íntimamente relacionados”.

No obstante, de acuerdo con Maneveau “no debe olvidarse que la música, por muy cercana que parezca al lenguaje hablado, es siempre un arte” (citado por Vilar; 2004; 7), aún cuando ambos sistemas de comunicación (fonemas del habla y sonidos musicales) constituyan un mismo material de base, que es el sonido.

Así mismo, dicho autor afirma que todo ser humano, por medio de la predisposición innata que posee hacia las conductas musicales, éstas le permitirán comprender las distintas formas de emisión sonora generando un sentido de expresión y comunicación.

No obstante, tal como lo afirma Gardner (1987), el estudio del desarrollo artístico es conveniente estudiarlo a partir del desarrollo simbólico y la capacidad creativa del niño.

A su vez, Gardner (citado por Martín; 2006) plantea un periodo de desarrollo pre-simbólico de desarrollo sensoriomotor durante el primer año de vida, y un periodo simbólico que comprende desde los dos a los siete años de edad.

Así mismo dicho autor sostiene, que durante los primeros meses de vida, el bebé conoce su mundo de manera directa, es decir, por medio de sus sentidos y de sus acciones, interactúa con todos los objetos que le sean posibles y también con su medio social; la madre, el padre y otras personas.

Posteriormente de acuerdo con Gardner (1987), los años que proceden a la primera infancia, el niño no sólo conocerá al medio que lo rodean sino que además, comenzará a dominar y asimilar dichos símbolos inmersos en su cultura para expresarlos hacia los demás.

De acuerdo con algunos investigadores, es posible determinar el desarrollo de las habilidades musicales en función de las etapas del desarrollo humano, como ya se ha mencionado anteriormente.

Así mismo Shuter-Dyson y Gabriel (citados por Vilar; 2004; 16), han propuesto la siguiente tabla que plantea los hitos del desarrollo de las capacidades musicales de los 0 a los 12 años de edad:

Edades en años	Habilidades desarrolladas
0-1	Reacciona a los sonidos
1-2	Hace música espontáneamente
2-3	Comienza a reproducir frases de canciones oídas
3-4	Concibe el plan general de una melodía; podría desarrollar el oído absoluto si estudia un instrumento
4-5	Puede discriminar registros de alturas; puede reproducir por imitación ritmos simples
5-6	Entiende fuerte/suave; puede discriminar “igual” de “diferente” en esquemas melódicos o rítmicos sencillos
6-7	Progresos en el canto afinado: percibe mejor la música tonal que la atonal
7-8	Percibe consonancia y disonancia
8-9	Mejora en las tareas rítmicas

9-10	Mejora la percepción rítmica; mejora la memoria melódica: se perciben melodías a dos voces; sentido de la cadencia
10-11	Comienza a establecerse el sentido armónico; cierta apreciación de puntos álgidos de la música
12-17	Desarrollo de la apreciación, tanto cognitivamente como en la respuesta emocional

De acuerdo con Gardner (1987), las investigaciones recientes que analizan la producción del sonido en niños pequeños junto con el estudio del desarrollo de otros sistemas simbólicos, han sido importantes para indagar y esclarecer un poco más en lo que respecta al desarrollo de las competencias musicales.

Así mismo, el estudio del desarrollo del lenguaje será importante a la vez que se hace un intento por estudiar el origen de una canción básica universal.

Cabe mencionar que durante el primer año de vida, el balbuceo es común en cualquier niño sin importar si es sordo o ciego, en esta etapa el niño experimenta sus primeras entonaciones melódicas, la imitación de las cualidades musicales será también un suceso importante, sin embargo, durante este periodo la intención no es comunicar, simplemente son expresiones espontáneas que además carecen de una identidad musical. Gardner (1987).

Aproximadamente al año y medio de edad, el niño es capaz de reproducir notas musicales más claras, pero sin ninguna organización.

Gardner (1987), afirma que hacia los dos años y medio de edad el niño ya es capaz de percibir conscientemente las tonadas que producen las demás personas que se encuentran en su entorno. De ésta manera, el pequeño intenta no sólo reproducir las melodías a su manera sino que además, hace un intento por aprenderlas y va generando la adquisición de un sentido rítmico de la canción.

A la edad de los tres años, de acuerdo con Gardner (1987), el niño intenta reproducir las melodías o canciones y puede hacerlo, pero sólo reproduce algunas partes, y a partir de los cuatro a los cinco años, el niño es capaz de aprenderse la letra de una canción completa y adquirir el ritmo de la misma con menor dificultad, es decir, ya logra discernir los tonos y las frecuencias rítmicas de la canción. Sin embargo, en el mayor de los casos el niño carece del sentido para dominar con precisión los elementos tonales de la canción.

Así mismo, es posible observar que existen niños que desde muy pequeños manifiestan tener dichas capacidades musicales a temprana edad, ya sea que aprendan las canciones con tal precisión en la entonación, que aprendan a utilizar la notación musical, o bien puedan dominar la ejecución de algún instrumento musical.

No obstante, también existen niños que tienen dificultades en estas mismas áreas sin importar su coeficiente intelectual, sin embargo, es posible que con una instrucción musical efectiva a temprana edad, desarrollen también dichas competencias musicales.

Por lo que respecta a Gardner (1987), afirma que las experiencias que el niño va adquiriendo a través del sentido intuitivo de las formas y esquemas de la música,

así como de la exploración de los diversos trozos musicales en los primeros años de vida, no deben pasar desapercibidos, al contrario debería otorgarse un cuantioso valor si se desea que el talento musical se desarrolle satisfactoria y plenamente en las etapas continuas.

2.4 Conceptualización de la inteligencia musical

En vista de las diferencias entre dichas concepciones del vocablo de las aptitudes musicales, cabría mencionar una definición de la inteligencia musical para ampliar el tema de las aptitudes musicales.

Según Gardner, se entiende la inteligencia musical como “las habilidades de los individuos para discernir significado e importancia en conjuntos de tonos regulados de manera rítmica, y también para producir semejantes secuencias de tonos reguladas en forma métrica, como un modo de comunicarse con otros individuos” (citado por Guerrero, www.images.guerrerortiz.multiply.multiplycontent.com; 2009: 4).

Así mismo, Holland (1996), señala que las personas artísticas (influidas por la herencia y sus experiencias) adquieren ciertas preferencias para realizar algunas actividades y además tienen ciertos patrones de conducta:

- Prefieren las situaciones en las que puedan desarrollar sus capacidades y actividades artísticas, es decir, se interesan por actividades libres, ambiguas, desorganizadas y vinculadas con el manejo de materiales físicos, verbales o humanos para crear obras artísticas.

- Evitan las situaciones convencionales, explícitas, sistemáticas y ordenadas.
- Utilizan su capacidad artística para resolver sus problemas cotidianos.
- Aprecian las cualidades estéticas.

Relacionado con dicho autor, sostiene que las personas artísticas tienden ciertas cualidades que los caracterizan como:

- | | |
|------------------|-------------------|
| • Complicados | • Femeninos |
| • Desordenados | • Idealistas |
| • Emocionales | • Imaginativos |
| • Poco prácticos | • Intuitivos |
| • Independientes | • No conformistas |
| • Introspectivos | • Originales |

2.5 Antecedentes de la música a través de la historia

Se dice que el origen de la música es tan antigua como el hombre mismo y que ésta, por lo tanto, es una forma de expresión inherente al ser humano y su naturaleza misma.

Sin embargo, aún cuando no se conoce con precisión el momento en que surgió, ésta prevalece en todas las culturas y sociedades de todo el mundo (Martínez, citado por www.suite101.com;2011).

De acuerdo con Blacking (citado por Vilar; 2004; 2), “La música es un producto del comportamiento de grupos humanos, tanto si son formales como informales: es sonido humanamente organizado”.

Así mismo, Vilar (2004) mencionan que a lo largo de la historia, la conceptualización de la música tiene significaciones diferentes para cada cultura y cada persona. Dichas concepciones son concebidas a partir de las creencias e ideologías religiosas, filosóficas y estéticas.

Según Howard (1987), Darwin se desconcertaba acerca de la existencia y el significado de la música.

A su vez, algunos músicos y filósofos desde la época de la antigua Grecia, como Platón, Aristóteles y Pitágoras también se intrigaban acerca del significado de la música, a su vez que ésta es capaz de evocar todo aquello que de ninguna otra forma es capaz de expresarse (Diccionario de música; 1986).

Cabe mencionar que, de acuerdo con la naturaleza humana en correspondencia con la música, sus primeras formas de expresión tenían una función adaptativa (Howard, 1987) y por lo tanto un significado de evolución, así como lo hacen algunas especies como las aves, éstas utilizan sus cantos con fines de apareamiento o territoriales.

Así mismo, dichas emisiones sonoras o pseudomusicales en los humanos desde pequeños tienen una función expresiva y comunicativa, que es un hecho consubstancial e innato al ser humano (Vilar, 2004).

A su vez, dichas expresiones constituyen el lenguaje humano, que a través de los primeros meses de vida se va perfeccionando, de tal manera que dicho lenguaje está presente en toda la vida de cada persona.

En efecto, la música y el lenguaje se encuentran sumamente relacionados ya que convergen en algunos parámetros en cuanto a la intencionalidad de ambos que es la de comunicar, transmitir y expresar emociones, sentimientos e ideologías. A su vez, que son producidos por el hombre y por lo tanto manifiestan un sonido.

No obstante, Vilar (2004) menciona que distintamente, el lenguaje y la música tienen sus peculiaridades y precisamente una de ellas, entre las más importantes, es la “dimensión artística”.

“No debe olvidarse que la música, por muy cercana que parezca al lenguaje hablado, es siempre un arte. Su significado no es jamás de orden conceptual: se confunde con el significante que es la construcción sonora. Es cierto que esta peculiaridad aproxima la música a las artes plásticas; sin embargo éstas, por su mismo carácter material, pueden ser significativas en tanto que la música no lo es.

Maneveau, 1977:15” (citado por Vilar; 2004; 7y 8).

2.6 Cualidades del sonido

Una definición de música, dice que es el “sonido organizado en el tiempo por medio de esquemas rítmicos, y según su altura en secuencias melódicas y armónicas” (citado por Diccionario de música; 1986; 251).

Aunado a esto, cabe mencionar una definición que dice que el sonido es “un movimiento ondulatorio de la materia y que afecta a nuestro órgano auditivo” (citado por Valls; 1970; 16).

De acuerdo con Valls (1970), las cualidades del sonido son las siguientes:

- **Altura:** se determina por el número de vibraciones por segundo, y se clasifican en sonidos agudos y graves. A partir de esta cualidad se han estructurado los diversos sistemas musicales o sonidos.
- **Timbre:** permite distinguir los diversos sonidos que son producidos por cualquier instrumento musical, incluido la voz humana.
- **Intensidad:** ésta cualidad está determinada por la fuerza de las vibraciones y su amplitud, podría clasificarse en intensidad fuerte y débil.
- **Duración:** esta cualidad, tal como su nombre lo dice, tiene que ver con la duración del sonido, es decir, la estructuración de los sistemas musicales, pueden ser sonidos cortos o largos y ésta cualidad está muy relacionada con la altura.

2.7 Beneficios de la enseñanza musical

El ser humano constantemente se encuentra rodeado de sonidos producidos por la naturaleza y su entorno, sin embargo, pocas veces las personas están conscientes de tales estímulos auditivos. Lo mismo sucede con la escucha de la música.

De acuerdo con Waisburd y Erdmenger (2008), el ruido es un gran obstáculo que anestesia la escucha, sin embargo, tal como lo hace la música y algunos sonidos armoniosos, el ruido no deja de influir en las emociones y los pensamientos.

Así mismo, dichos autores afirman que el ser humano sólo escucha lo que quiere escuchar y a su vez realiza sus propias interpretaciones y significados, lo cual genera que la comunicación se distorsione y se bloquee.

Dicho esto, es imprescindible mencionar la importancia que tiene una buena escucha, es decir, estar conectado con cada sonido que proporciona el ambiente, escuchar con calma la plática de los demás y apreciar la música, lo cual es indispensable para desarrollar la inteligencia musical. Waisburd y Erdmenger (2008) denominan esto como la “escucha creativa e inteligente”.

“La escucha creativa es la escucha consciente que va más allá de lo que cotidianamente escuchamos, es aprovechar la oportunidad de convertir esa información de lo ordinario en extraordinario” (Citado por Waisburd; 2008; 22).

Efectivamente, es importante hacer mención de los diferentes aspectos que intervienen en la escucha de la música para poder comprender los beneficios que otorgan al ser humano, e impulsar a partir de ello, el desarrollo de las habilidades musicales, ya sea como ejecutor de un instrumento musical o bien apreciando la música como oyente.

De acuerdo con Waisburd y Erdmenger (2008), algunos de los factores que interviene precisamente en la escucha de la música son los siguientes:

- La sensibilización: facilita la expresión de emociones y pensamientos, ayuda a la percepción de uno mismo y del mundo.
- El movimiento: ayuda al desarrollo psicomotriz, a la coordinación y al movimiento de cada parte del cuerpo.
- El ritmo: ayuda a descubrir un orden, un concepto de medida y un razonamiento matemático.
- La audición: desarrolla la capacidad de atención y discriminación auditiva.
- La introspección: posibilita el surgimiento de emociones, sensaciones y vivencias profundas.

Así mismo, dichos autores consideran que para lograr el desarrollo de la inteligencia musical, son imprescindibles el talento, la motivación, el estímulo, el desarrollo y la educación.

Sin embargo, de acuerdo con Vilar (2004), en las sociedades primitivas la música no se enseña, se aprende dentro del mismo contexto social en el que se desarrolla el niño y se transmite de generación en generación como parte de su legado.

No obstante, en los países más desarrollados, la enseñanza musical ha tomado gran relevancia, puesto que es considerada como una necesidad para lograr un sistema de comunicación que permita el desarrollo de algunas habilidades sociales e individuales que favorezcan la educación integral de cada persona.

Aunado a esto, Martín (2006) menciona que la base de la educación musical reside en la ejecución de las obras musicales y su interpretación, más que en la

escucha musical. Para lograr este fin, afirma la importancia de indagar acerca de las condiciones del educando, es decir, de las habilidades que posea el individuo y de las que carezca para desarrollarlas consecuentemente.

De acuerdo con Martín (2006) existen dos aspectos que dificultan el desarrollo de dichas habilidades artísticas; la falta de atención y la memoria poco cultivada.

Es necesario conocer al respecto, el contacto que cada persona ha tenido a lo largo de su vida con el ambiente musical, según Waisburd y Erdmenger (2008) si esto sucede en la experiencia del niño, integrará la música como cualquier otra forma de comunicación y de expresión natural de sus sentimientos. Así mismo, tanto el lenguaje como la música favorecerán el desarrollo de las potencialidades del niño.

Según Waisburd y Erdmenger (2008), las cualidades que proporciona la música al ser humano son las siguientes:

- Cambiar el nivel de conciencia.
- Permitir la imaginación y la fantasía.
- Hacer que surjan recuerdos.
- Provocar el cambio de actitudes y energías.
- Dar un equilibrio entre el ser interno y el ser externo.
- Atrapar el tiempo.
- Relajar, sensibilizar y permitir la entrada a un estado receptivo.
- Ayudar en procesos de curación.
- Elevar el espíritu.

- Armonizar naturalmente lo que puede llevar a la reorganización de la vida personal.
- Ser una forma de expresión y comunicación.
- Producir emociones en los que la escuchan y en los que la emiten.
- Convertir, a partir de la escucha, un proceso intangible en tangible.
- Producir aprendizajes significativos.

Dichos autores incitan a tratar de comprender la importancia que se genera a partir de la activación del cerebro con la música y su relación con el aprendizaje.

Es importante para el proceso de aprendizaje, el saber seleccionar la música adecuada para lograr resultados óptimos.

De acuerdo con esto, “Maclean afirma que el activar las tres partes del cerebro con la música y el movimiento corporal que produce, la persona se energiza y abre nuevos canales de percepción, lo cual facilitará el arte de enseñar y aprender con todo el cerebro “(citado por Waisburd y Erdmenger; 2008; 35).

Roger Sperry (citado por Waisburd y Erdmenger; 2008) hace sus aportaciones a partir de la teoría del cerebro derecho y cerebro izquierdo; la cual sostiene que el cerebro está dividido precisamente por dos hemisferios y que a cada uno corresponde diferentes habilidades.

- El hemisferio izquierdo: es más estructurado, se encarga del razonamiento lógico, secuencial, concreto, temporal y matemático.

- El hemisferio derecho: es de carácter experimental, encargado de las emociones, perceptivo, soñador, atemporal y del ritmo.

Fundamentado en lo anterior, dicho autor hace mención de la suma importancia que tiene el integrar en los programas escolares, la enseñanza de la expresión artística.

Es importante concluir, en base a la literatura revisada que, el desarrollo de las aptitudes musicales, están determinadas por una predisposición genética, sin embargo, dichas habilidades pueden aumentar si desde pequeños, se forman a los niños a través de una educación musical. Es importante además, que el contexto social y cultural en el que se desarrolla el niño crea las condiciones necesarias para que la habilidad musical alcance su mayor potencialidad en cada persona.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se describirá el diseño metodológico empleado para el cumplimiento de la investigación, así como, la descripción de la muestra poblacional.

De igual forma, se presentará el análisis e interpretación de los resultados finales conforme a los objetivos e hipótesis de investigación.

3.1 Descripción metodológica

El proceso metodológico de dicha investigación se realizó a partir de un enfoque cuantitativo. Como toda investigación, se llevó a cabo de manera sistemática, en el cual en primera instancia se eligió un tema de investigación, se revisaron las teorías e investigaciones que podrían aportar información importante, se eligió a una muestra poblacional y se recolectaron datos de la población a investigar para corroborar la hipótesis de investigación.

A continuación se explicará a profundidad las características metodológicas de la presente investigación.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

El proceso de investigación cuantitativo de acuerdo con Hernández (2008), utiliza la recolección de datos para comprobar las hipótesis en base a datos cuantificables, es decir, por medio de la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y comprobar la teoría.

Según Hernández (2008), el enfoque cuantitativo se caracteriza por llevar a cabo los siguientes pasos:

- a) Plantea un problema de estudio delimitado y concreto.
- b) Realiza una revisión de la literatura, particularmente de investigaciones previas con las que tenga relación.
- c) Construye un marco teórico en base a la literatura.
- d) Plantea hipótesis; creencias y /o cuestiones que serán sometidas a prueba mediante diseños de investigación apropiados para corroborar si se aceptan o se rechazan.
- e) Posteriormente realiza la recolección de datos numéricos de los sujetos, fenómenos u objetos de estudio
- f) Hace un análisis estadístico e interpretación de los resultados.

De acuerdo con Hernández (2008), el enfoque cuantitativo proporciona la posibilidad de hacer una generalización de los resultados a una población, permite un cierto control sobre el fenómeno a investigar y tener un control del conteo de los resultados.

Dicha investigación se ajusta a este enfoque ya que utilizó el Perfil-Inventario de la personalidad de Leonard V. Gordon como un instrumento para la recolección de datos de manera que pudieran ser cuantificables.

3.1.2 Diseño no experimental

El diseño acorde a la investigación fue de tipo no experimental, debido a que durante el estudio únicamente se observaron a los sujetos durante la aplicación del Inventario de personalidad y no hubo una manipulación de las variables.

Así mismo, Hernández (2008), afirma que este diseño es sistemático y empírico, en el cual las variables independientes no pueden ser manipuladas, puesto que los sujetos de investigación pertenecen a un grupo o nivel determinado de la variable por autoselección y, por lo tanto, sólo se observan los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural.

3.1.3 Tipo de estudio transversal

De acuerdo con Hernández (2008), los diseños no experimentales se clasifican en dos tipos:

- Investigación transeccional o transversal
- Investigación longitudinal

Así mismo, la presente investigación es de carácter transversal ya que los datos fueron recolectados en un solo momento y tiempo único.

Según Hernández (2008), la intención de las investigaciones transversales es describir y analizar la incidencia e interrelación de las variables en un momento dado.

3.1.4 Alcance

Conforme a la investigación, esta se realizó bajo un enfoque descriptivo, según Danhke, “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández; 2008: 102).

Así mismo, en la presente investigación se pretende analizar los rasgos de personalidad más significativos que describen a las personas con aptitudes musicales.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas empleadas para la investigación fueron las pruebas estandarizadas, según Hernández (2008), una prueba estandarizada se caracteriza por tener un proceso de aplicación, codificación e interpretación propios para medir diversas variables, lo cual demuestra su confiabilidad y validez para el análisis de los resultados.

El Perfil e Inventario de la Personalidad (P-IPG), se conforma por dos instrumentos que son: el Perfil de Personalidad de Gordon (PPG) y el Inventario de Personalidad de Gordon (IPG). Anteriormente ambos instrumentos se manejaban por separado, sin embargo, actualmente se emplean en conjunto para hacer eficaz su aplicación.

El Perfil y el Inventario (P-IPG) poseen dos cualidades, su desarrollo a partir del enfoque del análisis factorial y el uso de la técnica de la elección forzosa. Ambos se conforman por grupos de cuatro frases descriptivas denominados “tétradas” que representan cada uno de los ocho rasgos (ARES en el perfil; COPV en el Inventario). Así mismo, la tétrada se constituye por dos reactivos considerados por los individuos típicos como igualmente favorables y dos como igualmente desfavorables. A los sujetos se les pedirá que en cada tétrada señalen un reactivo con el que más se identifiquen y otro que menos se le asemeje.

De acuerdo con el P-IPG se cree que por ser un formato de elección forzosa es menos susceptible de ser distorsionado, lo que garantiza su validez.

El Perfil mide cuatro rasgos de personalidad que son significativos en función del individuo normal: ascendencia, responsabilidad, estabilidad emocional y sociabilidad, estos a su vez, proporcionan una medida de autoestima sumando las puntuaciones de estos cuatro rasgos. Así mismo, el Inventario mide cuatro rasgos adicionales; cautela, originalidad, relaciones personales y vigor, sumando un total de ocho rasgos de la personalidad. A continuación, se describirán brevemente cada una de las sub-escalas que conforman el P-IPG.

El Perfil de Personalidad de Gordon (PPG) se conforma por los siguientes cuatro rasgos de personalidad, además de la autoestima.

- Ascendencia (A): se enfoca en medir las características de personalidad como, la seguridad en sí mismos para relacionarse con los demás, el papel que juegan dentro de un grupo, la capacidad para la toma de decisiones (si son dependientes o independientes) y si son o no verbalmente dominantes.
- Responsabilidad (R): mide aspectos como, la capacidad para perseverar en un trabajo asignado, la tenacidad y determinación para confiar en ellos.
- Estabilidad emocional (E): esta escala determina, si una persona es estable emocionalmente, es decir, si se siente libre de tensiones y preocupaciones, o por el contrario si sufre de ansiedad excesiva.
- Sociabilidad (S): esta escala, indicará si los sujetos son sociales, es decir, si prefieren realizar sus actividades con más personas o si demuestran cierta restricción hacia los demás.
- Autoestima (AE): es la suma de las puntuaciones de las cuatro escalas mencionadas anteriormente.

El Inventario de Personalidad de Gordon (IPG) se conforma por cuatro rasgos de personalidad.

- Cautela (C): mide aspectos como, el cuidado que se tiene antes de tomar una decisión, el correr riesgos y la impulsividad.

- Originalidad (O): esta sub-escala se enfoca en medir la curiosidad intelectual, el interés por las discusiones que llevan a la reflexión y a la resolución de problemas complicados.
- Relaciones personales (P): esta sub-escala mide la apertura que tiene el individuo hacia los demás, si confían en la gente, la tolerancia y la comprensión hacia los demás.
- Vigor (V): se caracteriza por medir la vitalidad y la energía de las personas, se relaciona con el ritmo de trabajo, ya sean pasivos o rápidos.

El proceso de calificación del P-IPG es bastante sencillo, se hace uso de dos plantillas; una para el PPG y otra para el IPG. La puntuación de cada rasgo se obtendrá contando todas las respuestas que fueron marcadas a través de la plantilla. Después, se procede a comparar las puntuaciones brutas de cada sujeto, de acuerdo con las normas del grupo de comparación que más se le asemeje para obtener los resultados en percentiles. Las normas utilizadas para la presente investigación fueron las siguientes: normas percentiles para mujeres universitarias, normas percentiles para varones universitarios, normas percentiles para mujeres estudiantes de preparatoria, normas percentiles para estudiantes varones de preparatoria, normas percentiles para gerentes y normas percentiles para empleados diversos.

3.2 Población y muestra

En este apartado, se conceptualizará y describirá la población y la muestra que fueron requeridos para el cumplimiento de la investigación.

3.2.1 Descripción de la población

Según Hernández (2008), la población se refiere al conjunto de casos que conforman con una serie de descripciones similares entre sí. La población utilizada en la investigación, fueron sujetos que pertenecen a grupos musicales, tocan uno o más instrumentos musicales, cantan y algunos son maestros y estudiantes de música.

3.2.2 Descripción de la muestra

De acuerdo con Hernández (2008), en la investigación cuantitativa la muestra se refiere a un subgrupo de la población que sea representativa de la misma, a partir de la cual se hará la recolección de los datos de dicha muestra.

Las muestras no probabilísticas, según Hernández (2008), son aquellos subgrupos de una población que son elegidos deliberadamente por las características de las personas que están acorde con la investigación.

Así mismo, la muestra poblacional del presente estudio la conformaron 60 músicos, es decir, personas que sus edades varían de entre los 15 a 50 años, de la ciudad de Uruapan y que se considera que poseen aptitudes musicales por el hecho

de estar sumamente comprometidos con el hecho musical, forman parte de grupos de música que interpretan diversos géneros musicales; reggae, trash, ska y rock alternativo, así como de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Uruapan, a su vez, estos sujetos, no sólo asisten a sus ensayos musicales, sino que asisten a clases de música (particularmente en su instrumento) y de solfeo, además algunos de ellos son también maestros de música.

3.3 Descripción del proceso de investigación

El proceso de investigación, se inició a partir del contacto con los integrantes de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de Uruapan Michoacán (OSIJU), el permiso fue otorgado por la coordinadora y el director de la OSIJU y se procedió a realizar la aplicación de los tests de manera grupal, habiendo aplicado un total de 23 pruebas, en las instalaciones de la Casa de la Cultura de la ciudad de Uruapan.

Posteriormente, se estableció contacto con diversos grupos de música conformados por jóvenes que interpretan géneros como rock alternativo, reggae, trash y ska. Así como también, se aplicó a adultos que trabajan y que al mismo tiempo forman parte de un grupo musical o son maestros de música. Los tests fueron aplicados también a jóvenes que asisten a clases de música, habiendo alcanzado un total de 60 sujetos.

Dichas aplicaciones, fueron realizadas en los espacios designados para sus ensayos musicales y en academias de música, en el caso de los estudiantes.

Posteriormente, se dio paso a calificar cada una de las pruebas en base al procedimiento del P-IPG para convertir las puntuaciones brutas en percentiles y así mismo, realizar el análisis estadístico e interpretación para cada una de las escalas del P-IPG.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

En el presente apartado se darán a conocer en primera instancia, los resultados de los rasgos de personalidad de las personas que poseen aptitudes musicales que formaron parte de la investigación, de acuerdo con las escalas que conforman el P-IPG.

En segundo lugar, se mencionarán los rasgos que fueron más destacados en la misma población.

En tercer lugar, se mencionarán los rasgos de personalidad más prominentes estadísticamente de los sujetos de investigación.

Por lo tanto es de suma importancia, conocer los resultados y realizar un análisis de estos para con ello, demostrar si la hipótesis de trabajo resultó ser aceptada.

3.4.1 Rasgos de personalidad de los sujetos investigados

A través de la presente investigación en función de las teorías de la personalidad mencionadas con anterioridad, se dice que la personalidad de cada individuo se constituye a partir factores tanto biológicos como sociales y aunado a esto

se integra por una serie de rasgos o cualidades que determinan la forma de ser, de comportarse, de sentir y de actuar de cada persona.

Acorde a esto, cabe señalar que las personas que poseen aptitudes musicales, por el hecho de tener un vínculo más cercano con la música y todo lo que se refiere a ella, pueden considerarse como un grupo de personas que tienen un fin común. Por tales razones, dicha población fue elegida para ser sujeta de la presente investigación.

De acuerdo con Holland (1996), señala que las personas artísticas tienen ciertas preferencias, cualidades y patrones conductuales que fueron mencionados con anterioridad, así mismo, el autor afirma que estas personas prefieren las situaciones libres y desorganizadas, son desordenados, muy emocionales, originales, complicados, imaginativos, introspectivos, entre otras cualidades.

En lo que respecta al análisis de los resultados de los rasgos de personalidad de las personas con aptitudes musicales de Uruapan, se utilizaron las medidas de tendencia central, según Hernández (2008), estas indican los valores medios o centrales de una distribución para ubicarlos dentro de una escala de medición; como son la media, que resulta de la suma de los valores obtenidos entre el número de casos o sujetos en este caso; la moda, que indica la puntuación o categoría que se presenta con mayor frecuencia; y la mediana, que señala el valor o puntuación que divide por mitad a la distribución de los datos .

Se utilizó también una medida de la variabilidad, que de acuerdo con Hernández (2008) indican la dispersión de los valores en una escala de medición, siendo esta la

desviación estándar, la cual señala el promedio de desviación de los valores respecto de la media en una distribución.

Finalmente, para determinar el nivel de similitud que tienen los sujetos de investigación en cuanto a sus rasgos de personalidad, se utilizó el estadístico de coeficiente de variación (CV) de Pearson, el cual de acuerdo con Elorza (2007), se divide la desviación estándar entre la media aritmética y el resultado se divide entre cien, de manera que se expresa en porcentajes.

“Esta medida expresa la proporción en que la media aritmética no es representativa del conjunto de datos de donde proviene” (Elorza; 2007: 58).

Es decir, cuanto más alta es la media aritmética, habrá menor similitud en los puntajes evaluados. Se considera que para determinar un nivel confiable de similitud entre puntajes, el coeficiente de variación de Pearson debe ser del 25% o menor.

Aunado a esto, los resultados para cada sub-escala o rasgo de personalidad, de acuerdo con el total de sujetos que fueron investigados, se expresan de la siguiente manera:

- En el rasgo de Ascendencia se encontró una media de 65, una mediana de 69, una moda de 88, una desviación estándar de 25.6 y un CV de Pearson de 40%.
- En el rasgo de Responsabilidad se encontró una media de 56, una mediana de 55, una moda de 79, una desviación estándar de 26.3 y un CV de Pearson de 47%.

- En el rasgo de Estabilidad emocional se encontró una media de 48, una mediana de 47, una moda de 14, una desviación estándar de 28.2 y un CV de Pearson de 59%.
- En el rasgo de Sociabilidad se encontró una media de 47, una mediana de 47, una moda de 47, una desviación estándar de 22.5 y un CV de Pearson de 48%.
- En la escala de la Autoestima, se encontró una media de 54, una mediana de 53, una moda de 74, una desviación estándar de 31.5 y un CV de Pearson de 58%.
- En el rasgo de Cautela se encontró una media de 45, una mediana de 43, una moda de 69, una desviación estándar de 23.3 y un CV de Pearson de 52%.
- En el rasgo de Originalidad se encontró una media de 59, una mediana de 62, una moda de 51, una desviación estándar de 25.5 y un CV de Pearson de 43%.
- En el rasgo de Relaciones personales se encontró una media de 46, una mediana de 46, una moda de 28, una desviación estándar de 25.0 y un CV de Pearson de 54%.
- En el rasgo de Vigor se encontró una media de 50, una mediana de 50, una moda de 72, una desviación estándar de 23.9 y un CV de Pearson de 47%.

Conforme a los resultados obtenidos, cabe mencionar que las personas que poseen aptitudes musicales de la ciudad de Uruapan, no presentan una similitud significativa en sus rasgos de personalidad en ninguna de las sub-escalas. De acuerdo con Elorza (2007), para que los resultados representen una similitud significativa, éstos tienen que ser menores, es decir, mientras más pequeño sea el número de porcentaje,

mayor será la similitud entre los datos. A mayor número de porcentaje, menor será la similitud entre los datos.

Los promedios de los percentiles y el coeficiente de variación de Pearson de la escala del P-IPG se expresan gráficamente en el anexo 1 y 2.

3.4.2 Puntajes altos y bajos por escala de personalidad en las personas con aptitudes musicales

En el presente apartado, de acuerdo con el P-IPG de los rasgos de personalidad, se describirán los resultados obtenidos en base a las puntuaciones percentiles de las escalas que integran el instrumento.

Así mismo, cabe señalar que las puntuaciones altas se consideran a partir del puntaje 70 o más, mientras que las puntuaciones bajas se consideran a partir del puntaje 30 o menos.

- Ascendencia: los resultados en esta escala demuestran que el 52% de la población obtuvo puntajes altos, lo que demuestra que más de la mitad de las personas con aptitudes musicales son dominantes verbalmente, juegan un papel activo dentro de los grupos en los que se relacionan, tienen seguridad en sí mismos y son capaces de tomar decisiones sin ayuda. Y sólo un 14% de la población demuestran lo opuesto, es decir, que son personas más inhibidas, dependientes y que carecen de seguridad en sí mismos para relacionarse con

los demás. Las puntuaciones dentro del rango normal, se expresan en un 34% de la población.

- Responsabilidad: en esta escala, los resultados indican que un 38% de la población demuestran ser capaces para la ejecución de trabajos que son asignados, y se puede confiar en ellos. El porcentaje de la población con puntuaciones bajas fue de un 22%, lo cual indica que son personas poco responsables. Las puntuaciones dentro del rango normal, se expresan en un 40% de la población.
- Estabilidad emocional: las puntuaciones altas se presentaron en un 26% de la población, y las puntuaciones bajas en un 31%, las puntuaciones dentro del rango normal se expresan en un 43% de la población, lo cual demuestra que la mayor parte de esta población es estable emocionalmente, suelen ser despreocupados y se sienten libres de tensiones, sin embargo, también pasan por momentos de tensión y estrés ocasionalmente.
- Sociabilidad: las puntuaciones más altas las obtuvo sólo un 17% de la población y las puntuaciones bajas un 24% de la población, lo cual indica que el 59% de la población se encuentra dentro del rango de las puntuaciones normales; son sociables, sin embargo, también disfrutan de pasar el tiempo solos.
- Autoestima: los resultados indican que el 40% de la población obtuvo puntuaciones altas, un 38% se encuentra dentro del rango de las puntuaciones normales y en menor cantidad un 22% de la población demostró tener una autoestima baja.

- Cautela: en esta escala los resultados indican que sólo el 14% de la población demuestra ser cuidadoso y perfeccionista al realizar alguna actividad o trabajo, un 52% se encuentra dentro de la normalidad y el 34% demostraron ser más impulsivos, menos perfeccionistas y arriesgados.
- Originalidad: los resultados en esta escala demuestran que un 47% de la población, la mayor parte de la población, manifiestan ser personas que son creativos y originales, son curiosos intelectualmente y disfrutan de las discusiones filosóficas. El 38% de la población se encuentra dentro de la normalidad y en menor cantidad, sólo el 16% obtuvo puntuaciones bajas.
- Relaciones personales: los resultados señalan que el 19% de la población obtuvo puntuaciones altas, un 52% se encuentra dentro la normalidad, lo cual indica que la mayoría de las personas con aptitudes musicales demuestran cierta apertura hacia los demás, confían y son tolerantes, sin embargo, no con toda la gente y el 29 % de la población obtuvo puntuaciones bajas, lo cual significa que estas personas no confían en los demás y suelen ser más reservados.
- Vigor: las puntuaciones más altas las obtuvo el 31% de la población, las puntuaciones más bajas las obtuvo un 21% y dentro de las puntuaciones del rango normal el 48% de la población, lo cual indica que casi la mitad de toda la población, fluctúan entre actividades que requieren mucha actividad y otras que son más pasivas.

Como se puede observar, destacan el porcentaje de sujetos con puntajes altos en las sub-escalas de ascendencia, responsabilidad y originalidad, y con puntajes bajos en la sub-escala de cautela, lo cual se analiza en el siguiente apartado.

3.4.3 Rasgos de personalidad estadísticamente prominentes

De acuerdo con los resultados obtenidos en base al P-IPG, las sub-escalas o rasgos de personalidad más destacados estadísticamente, es decir, los que más tienen en común fueron los siguientes:

- Ascendencia: el 52% de la población, habiendo obtenido las puntuaciones más altas en este rasgo, lo cual significa que estas personas, tienden a ser seguros de sí mismos, se relacionan fácilmente con los demás, son capaces de tomar decisiones por si solos y son verbalmente dominantes.
- Originalidad: el 47% casi la mitad de la población obtuvieron puntuaciones altas en este rasgo, lo cual indica que estas personas son intelectualmente curiosas, se interesan por las discusiones filosóficas y les gusta resolver problemas complicados.
- Responsabilidad: el 38% de la población obtuvo las puntuaciones más altas en este rasgo, estas personas son capaces de perseverar en una actividad o trabajo, son tenaces y confían en sí mismos.
- Cautela: el 34% de la población, obtuvo las puntuaciones más bajas en este rasgo, lo cual significa que estas personas tienden a ser más impulsivas a tomar una decisión y les gusta correr riesgos.

CONCLUSIONES

El estudio de la presente investigación se realizó en la ciudad de Uruapan, Michoacán, con una población de 60 personas entre 15 y 50 años que se caracterizan por tener aptitudes musicales y que a su vez forman parte de diversos grupos de música que interpretan diversos géneros, así como alumnos de una academia de música y maestros de música.

Así mismo, es de suma importancia mencionar que la hipótesis nula, la cual plantea que no existen similitudes significativas en los rasgos de personalidad de las personas con aptitudes musicales de Uruapan, Michoacán se confirma, de acuerdo con el análisis estadístico de los resultados de las sub-escalas del P-IPG. Esto, con base en los resultados arrojados en el cálculo del coeficiente de variación de Pearson.

Aunado a esto, cabe señalar que los rasgos más sobresalientes en los rasgos más significativos de personalidad que tienen las personas que poseen aptitudes musicales de Uruapan, Michoacán, fueron los siguientes:

- Ascendencia: el 52% de la población, habiendo obtenido las puntuaciones más altas en este rasgo.
- Originalidad: el 47% casi la mitad de la población obtuvieron puntuaciones altas en este rasgo.
- Responsabilidad: el 38% de la población obtuvo las puntuaciones más altas en este rasgo.

- Cautela: el 34% de la población, obtuvo las puntuaciones más bajas en este rasgo.

El objetivo general de la investigación se cumplió en primera instancia, al haber realizado la aplicación de los tests del Perfil-Inventario de la Personalidad de Gordon para proceder con la calificación de los mismos y continuar con el proceso del análisis estadístico y la interpretación de los resultados.

En lo que respecta a los objetivos particulares, se lograron cada uno conforme el proceso de la investigación de la siguiente manera:

El objetivo uno y dos, se consumaron en base a la elaboración del capítulo uno, al mencionar diversas concepciones acerca de la personalidad y los factores tanto biológicos como ambientales que intervienen en la misma, para después establecer una definición propia.

Así mismo, también los objetivos tres y cuatro se lograron dentro del capítulo uno, al mencionar algunas definiciones de los rasgos de personalidad y describir las diversas teorías de los rasgos de personalidad.

El objetivo cinco y seis, se efectuaron acorde a la construcción del capítulo dos, al abordar diferentes acepciones de lo que son las aptitudes, para después establecer una definición aproximada de lo que son las aptitudes musicales. Aunado a esto, en el mismo capítulo se abordan cuáles son las habilidades y las condiciones del entorno requeridas para desarrollar la práctica musical.

El objetivo siete y ocho se lograron también a partir del capítulo dos, haciendo una descripción de acuerdo con algunos teóricos de las aptitudes musicales, al señalar las características del desarrollo de las aptitudes musicales que van apareciendo desde la infancia hasta la adultez de un individuo. Así, como también se hace mención acerca de los beneficios, no sólo de la práctica musical, sino también del hecho de crear un vínculo más estrecho con la música.

Los objetivos nueve y diez, se consolidaron a partir de la investigación de campo, habiendo realizado la aplicación del P-IPG a 60 sujetos con aptitudes musicales de Uruapan, Michoacán para obtener las puntuaciones en percentiles de cada una de las sub-escalas que conforma la prueba. Finalmente, se identificó que no existe un nivel de similitud significativo entre las personas que poseen aptitudes musicales de entre 15 y 50 años de Uruapan, Michoacán de acuerdo con el análisis estadístico.

Los rasgos de personalidad más sobresalientes estadísticamente de los sujetos de investigación, fueron los siguientes: con puntuaciones altas; ascendencia, responsabilidad, originalidad y con puntuaciones bajas, cautela.

Aunado a esto, es importante señalar, de acuerdo con Holland (1996), que las personas artísticas tienden a seguir patrones de conducta similares, son personas más desorganizadas, verbalmente dominantes, creativos, originales, tienen mayor facilidad para resolver sus problemas cotidianos de la vida, son independientes. Y según Ramos (2009), las personas que poseen aptitudes musicales tienden a ser más desinhibidos. Así mismo, éstas características coinciden con los rasgos de

ascendencia y originalidad que fueron los más destacados y la cautela en un nivel muy bajo.

Finalmente cabe mencionar que, en lo que respecta a la psicología en relación con la música y su entorno, aún no se han elaborado suficientes investigaciones en México, así mismo, se pueden estudiar aspectos de la música vinculados con el área laboral, el área educativa y la clínica.

Por lo tanto se exhorta a los investigadores a profundizar y ampliar las investigaciones en esta área, de manera que en algún momento pueda integrarse la música como una herramienta de trabajo para el desarrollo de habilidades sociales, intelectuales y, así mismo, potenciar al máximo la capacidad de cualquier persona para alcanzar un estilo de vida mentalmente saludable.

BIBLIOGRAFÍA

Allen Frances, M.D., Harold Alan Pincus, M.D., Michael B. First.M.D. (1997)
DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.
Editorial Masson, S.A., México.

Cameron, Norman. (2004)
Desarrollo y psicopatología de la personalidad.
Editorial Trillas, México.

Cueli, José. (1990)
Teorías de la personalidad.
Editorial Trillas, México.

Dicaprio, Nicholas S. (1980)
Teorías de la personalidad.
Editorial Mc Graw-Hill, México.

Diccionario de música. (1986)
Editorial Ediciones generales Anaya, España.

Enciclopedia Visual de pedagogía/psicología (1997)
Editorial Ediciones Trébol, España.

Gordon, Leonard V. (1994)

Perfil Inventario de la Personalidad, P-IPG.

Editorial El Manual Moderno, México.

Haroldo Elorza Pérez-Tejada. (2007)

Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y de la salud.

Editorial CENGAGE, México.

Hernández Sampieri Roberto., Fernández-Collado Carlos., Baptista Lucio Pilar.
(2008)

Metodología de la investigación.

Editorial Mc Graw Hill, México.

Holland, John I. (1996)

La elección vocacional.

Editorial Trillas, México.

Gardner, Howard. (1987)

Arte, mente y cerebro.

Editorial Paidós, España.

Mischel, Walter. (1980)

Teorías de la personalidad.

Editorial Mc Graw Hill, México.

Scheier Michael F., Carver Charles S. (1997)

Teorías de la personalidad. 3ra. Edición

Editorial Pearson-Prentice Hall, México.

Valls Gorina, Manuel. (1970)

Aproximación a la música.

Editorial Salvat.

Waisburd Gilda., Erdmenger E. (2008)

El poder de la música en el aprendizaje.

Editorial Trillas, México.

MESOGRAFÍA

Guerrero Ortiz, Luis (2009)

La educación musical de los niños en la perspectiva de las inteligencias múltiples.

[http://images.guerrerortiz.multiply.multiplycontent.com/attachment/0/TMORzgooClwAACdMoYw1/Educacion%20Musical%20y%20Educaci%C3%B3n%20Inicial%20\(Luis%20Guerrero\).pdf?key=guerrerortiz:journal:18&nmid=377720602](http://images.guerrerortiz.multiply.multiplycontent.com/attachment/0/TMORzgooClwAACdMoYw1/Educacion%20Musical%20y%20Educaci%C3%B3n%20Inicial%20(Luis%20Guerrero).pdf?key=guerrerortiz:journal:18&nmid=377720602)

Martín López, Eva (2006)

Aptitudes musicales y atención en niños entre diez y doce años.

Universidad de Extremadura, España.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=1293>

Merrill, D., Davis (2008)

http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&rurl=translate.google.com.mx&u=http://psychology.suite101.com/article.cfm/the_psychology_of_music

Ramos Díez, Juan Carlos (2009)

Modelo de aptitud musical. Análisis y evaluación del enfoque de aprendizaje, la personalidad y la inteligencia emocional en alumnos de 13 a 18 años.

Universidad de León, España

<http://tesis.com.es/documentos/modelo-aptitud-musical-analisis-evaluacion-enfoque-aprendizaje-personalidad-inteligencia/>

Universidad de Sevilla (2008)

Conceptos de personalidad y psicología de la personalidad.

http://asignatura.us.es/personalidad/doc/tp_t1.pdf

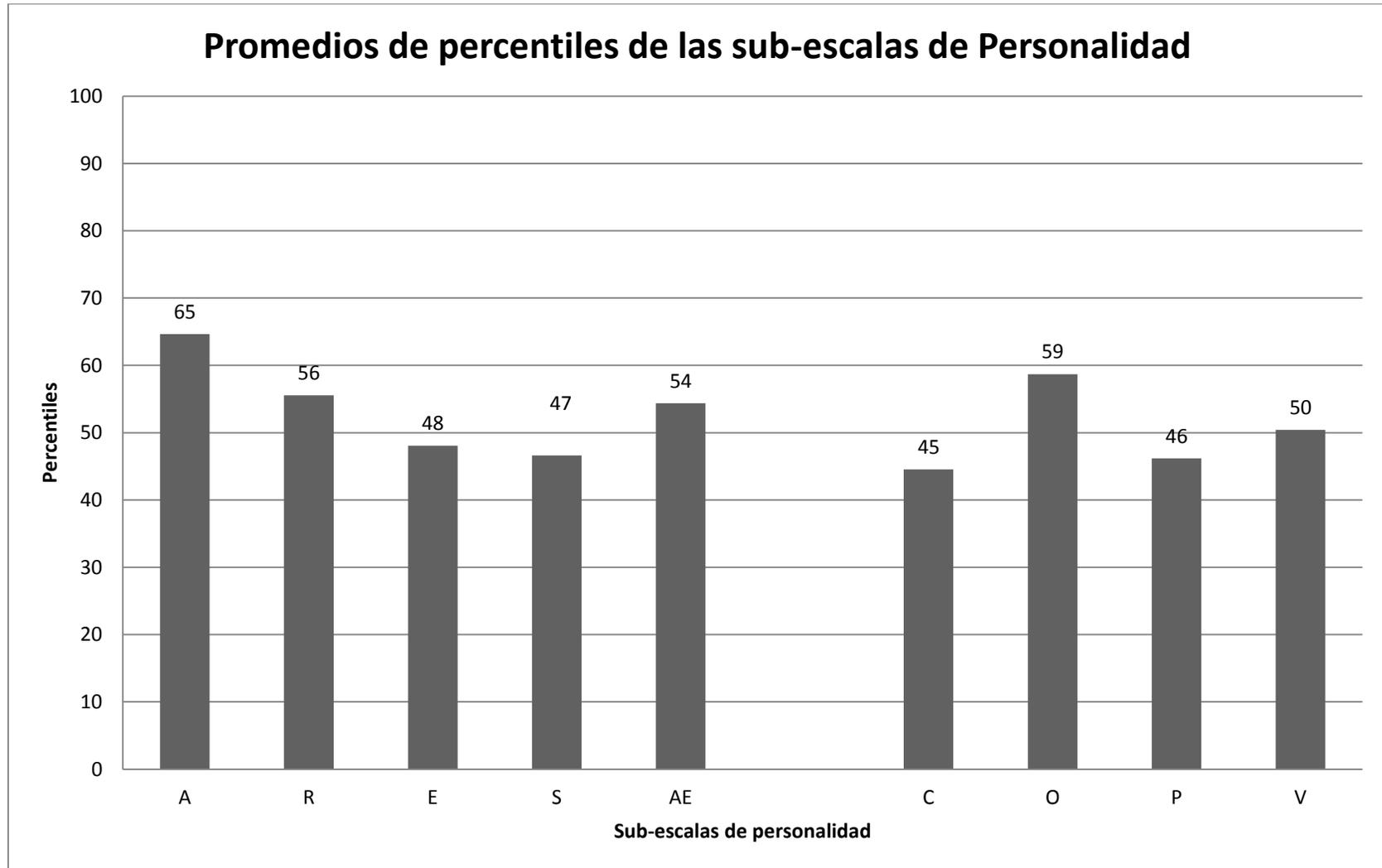
Vilar i Monmany, Mercé (2004)

Acerca de la educación musical.

Universidad Autónoma de Barcelona, España.

<http://musica.rediris.es/leeme/revista/vilar04.pdf>

ANEXO 1



ANEXO 2

